



en portada: **POLA DE LLAVIANA:**  
**PLAZA DEL GANADO**, hacia  
1915. 10 x 15 cm.

**PENDUELES (LLANES): VISTA**  
**GENERAL**. 10 x 15 cm.

## Modesto Montoto

### OBRA EXPUESTA

1. **Autorretrato**, hacia 1914. 13 x 18 cm.
2. **Cuideiru / Cudillero: Calle de Riofrío**, 1914. 10 x 15 cm.
3. **Cuideiru / Cudillero: La Caí**, 1914.
4. **Villaviciosa: Plaza y fuente de La Oliva**, 1915. 10 x 15 cm.
5. **Villaviciosa: Calle del Sol**. 10 x 15 cm.
6. **Villaviciosa: Fábrica de azúcar**, 1915. 10 x 15 cm.
7. **Villaviciosa: Lavanderas en La Alameda**, 1917. 10 x 15 cm.
8. **Villaviciosa: Procesion del "Pendón Rastrón" en Semana Santa**. 10 x 15 cm.
9. **Villaviciosa: Feria del Viernes Santo**. 10 x 15 cm.
10. **Ribesella / Ribadesella: La Plaza de España**, hacia 1910. 10 x 15 cm.
11. **Ribesella / Ribadesella: Puente sobre la ría**, hacia 1910. 10 x 15 cm.
12. **Ribesella / Ribadesella: El muelle**, hacia 1910. 10 x 15 cm.
13. **Ribesella / Ribadesella: El carguero "Salinas"**, hacia 1910. 10 x 15 cm.
14. **Llanes: El puertu**, 1915. 10 x 15 cm.
15. **Posada de Llanes: Un día de mercado**. 10 x 15 cm.
16. **Pendueles (Llanes): Vista general**. 10 x 15 cm.
17. **Pravia: Mercado en la plaza del Campo**. 10 x 15 cm.
18. **Pravia: Mercado**. 10 x 15 cm.
19. **Pola de Siero: La calle de San Antonio**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
20. **Pola de Siero: La calle de San Antonio en un día de mercado**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
21. **Pola de Siero: La calle de San Antonio durante una procesión**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
22. **Pola de Siero: Afueras de la villa**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
23. **L'Infiestu: Sede del Sindicato Agrícola de Piloña**, hacia 1910. 13 x 18 cm.
24. **L'Infiestu: "Piscifactoría de Asturias"**. 13 x 18 cm.
25. **Villamayor: La entrada al pueblo**. 13 x 18 cm.
26. **Villamayor: El xuegu de bolos**. 13 x 18 cm.
27. **Villamayor: "El tren de las dos"**. 10 x 15 cm.
28. **Villamayor: Central hidroeléctrica**. 10 x 15 cm.
29. **Piloña: Capilla erigida por el conde de Laviana**, en 1915. 10 x 15 cm.
30. **Piloña: El conde de Laviana acompañado por su hermano y tres curas**, 1915. 10 x 15 cm.
31. **Piloña: Expendeduría de tabaco**, hacia 1916. 10 x 15 cm.

32. **Llibardón (Colunga): Escuelas**. 10 x 15 cm.
33. **Cangues d'Onís: Centro de la villa**. 10 x 15 cm.
34. **Cangues d'Onís: Afueras de la villa**. 10 x 15 cm.
35. **Covadonga. Repelao: Estación del tranvía**, hacia 1919. 10 x 15 cm.
36. **Mestas de Con: Sucursal de la cooperativa agrícola "El Despertar"**. 10 x 15 cm.
37. **Mestas de Con: "Camino de las casucas"**. 10 x 15 cm.
38. **Onís: Barrio del Río**, 1914. 10 x 15 cm.
39. **Onís: Puente de madera sobre el río Güeña**, 1914. 10 x 15 cm.
40. **Onís: "Campo de la feria"**, 1914. 10 x 15 cm.
41. **Carreña: Barrio del Pimental**, hacia 1917. 7 x 11 cm.
42. **Arenas de Cabrales: "El camín de la Iglesia, a la vera del río"**, hacia 1917. 7 x 11 cm.
43. **"La pontiga de Arangas (Cabrales)"**, hacia 1917. 7 x 11 cm.
44. **Pola de Llaviana: Calle principal**, 1915. 10 x 15 cm.
45. **Pola de Llaviana: Plaza del ganado**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
46. **Pola de Llaviana: Estación del Ferrocarril**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
47. **Pola de Llaviana: Salida de la villa**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
48. **Sobrecastellu (Casu): Molino harinero**, 1920. 10 x 15 cm.
49. **Casa de corredor**. 10 x 15 cm.
50. **Casa de indiano**. 10 x 15 cm.

\* Todas las fotografías corresponden a una tirada actual de negativos de placas de cristal de gelatino bromuro, realizada por el fotógrafo Luis Montoto Rodríguez.

# Modesto Montoto

## VILLAS Y ESPACIO RURAL EN ASTURIAS, 1900-1925



## MUSEU ETNOGRAFICU DEL PUEBLU D'ASTURIES

JULIO Y AGOSTO DE 1993

Horario: De martes a sábados, de 11 a 13'30 y de 17 a 21 horas. Festivos de 12 a 14

Dirección Postal: La Huelga, s/n. 33203 Gijón. Teléfonos 533 22 44 - 537 33 35

Fotografías cedidas para esta exposición por los herederos de M. Montoto.

PROHIBIDA SU REPRODUCCION

Edita: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular - Ayuntamiento de Gijón  
Organiza y Patrocina: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular  
Diseño: Taller Gráfico Llanos y Heredia, S.L. / Imprime: Lidergraf, S.A. / D.L.: AS- 1.705/93

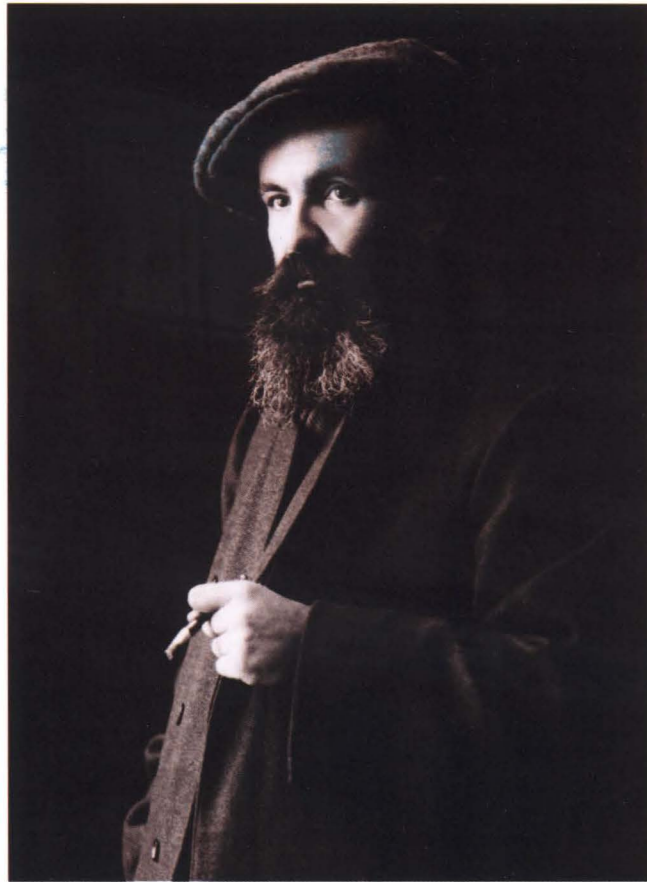
## MUSEU ETNOGRAFICU DEL PUEBLU D'ASTURIES



FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA,  
EDUCACION Y UNIVERSIDAD POPULAR  
Ayuntamiento de Gijón

# Modesto Montoto

(L'Infiestu, 187-Oviedo, 1950)



AUTORRETRATO, 1914. 13 x 18 cm.

## MODESTO MONTOTO: VILLAS Y PUEBLOS ASTURIANOS

El año pasado el Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias (MEPA) reinició sus actividades con la exposición "Modesto Montoto: una visión fotográfica de Asturias, 1900-1925", en la que se recogían una selección de imágenes de tipos populares y escenas de la vida tradicional asturiana de esos años. La exposición pudo verse también en L'Infiestu, Villamayor y Sebares, Uviéu, Salas, Llanes, Posada de Llanera, Tinéu y Grandas de Salime.

La riqueza de imágenes que contiene el archivo de placas de cristal que guardan los descendientes de Montoto ha servido para organizar este año la exposición "Villas y espacio rural en Asturias, 1900-1925", en la que se muestra el aspecto de las villas asturianas y de los espacios rurales circundantes. Las primeras eran las capitales de los concejos, constituyendo los centros comerciales y administrativos del territorio. En el espacio rural predominaban los pueblos pequeños con un caserío concentrado o diseminado, en los que el corredor era el elemento más visible de las casas campesinas. Asimismo, quedan reflejadas en las fotos algunas de las transformaciones, que gestadas en la segunda mitad del siglo XIX, estaban en pleno auge en el primer cuarto del siglo actual: las fábricas de azúcar



PORTADA DE LA REVISTA ASTURIAS (LA HABANA) CON UNA FOTO DE MONTOTO

de remolacha, las hidroeléctricas, el ferrocarril, los sindicatos agrícolas, las actividades de los indianos.

Modesto Montoto Álvarez nació en L'Infiestu en 1875 y murió en Uviéu en 1950. La mayor parte de su vida transcurrió en Villamayor (Piloña), donde tenía un comercio. Con los inicios del siglo XX comenzó a interesarse por la fotografía de la mano de Julio Peinado, fotógrafo profesional establecido en Xixón. Entre 1914 y 1921 trabajó incansablemente como reportero gráfico para la revista ASTURIAS, editada en La Habana con destino a la numerosa colonia de emigrantes asturianos afincada en la isla de Cuba. Durante esos años recorrió casi toda la región fijando la imagen de ciudades, villas y pueblos, así como de muchos momentos de la vida cotidiana de la época: labores agrícolas, mercados, procesiones, fiestas, juegos, etc. Las fotografías publicadas en ASTURIAS servían a los emigrantes para rememorar su tierra de origen y su propio pasado.

El archivo fotográfico de Montoto, aunque se conserva en gran parte, padeció algunas pérdidas, que hacen que la presente exposición no refleje en su totalidad el ámbito geográfico que abarcó nuestro fotógrafo en su periplo asturiano. En la revista mencionada aparecen vistas de los concejos de Cangas



VILLAVICIOSA: FERIA DEL VIERNES SANTO. 10 x 15 cm.



POLA DE SIERO: LA CALLE DE SAN ANTONIO DURANTE UNA PROCESION, hacia 1915. 10 x 15 cm.

# Modesto Montoto

(L'Infiestu, 1875-Oviedo, 1950)

del Narcea. Tinéu, Grandas de Salime, Boal, Navia, Castropol, El Franco, Tapia, Valdés, Salas, Miranda, Teberga, Samartín del Rey Aurelio, Sariego, Ponga, que por desgracia no podemos contemplar ahora por no estar en el archivo.

Con esta exposición el MEPA continua con el empeño, ya expresado el año pasado, de formar un archivo gráfico que sirva para documentar la imagen de la vida tradicional asturiana y la colección de objetos etnográficos.

Juaco López Álvarez

Conservador del Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias

VILLAMAYOR: EL XUEGO DE BOLOS.

RIBESSELLA: PUENTE SOBRE LA RIA, 1910.



## VILLAS Y ESPACIO RURAL EN ASTURIAS, 1900-1925

Al arrancar el siglo, Asturias era un país eminentemente rural. Sus principales ciudades, Oviedo y Gijón, igualadas en efectivos de población, tenían entonces algo más de 27.000 habitantes cada una. Avilés, la principal de las villas costeras por haber sido el puerto histórico de abastecimiento de la capital del Principado y por disponer también de puerto carbonero, contaba con 9.500; y las cabeceras de las cuencas mineras, Langreo y Mieres, no alcanzaban los 5.000. El resto de las villas, a pesar de haber experimentado algunas de ellas un crecimiento importante, no sobrepasaban los 3.000 habitantes.

La industrialización del siglo XIX, vertebrada en torno a la minería de la hulla y a la siderurgia como actividades principales, tenía pues un efecto muy limitado en el espacio. En las cuencas mineras, las explotaciones eran todavía en su mayor parte bocaminas de ladera, y el poblamiento presentaba unas trazas acusadamente rurales, congruentes con el carácter mixto de la mayor parte de la mano de obra. Sólo la gradual construcción de pozos en los fondos de valle, con su cortejo de instalaciones de exterior, escombreras y barriadas mineras, comenzó a alterar desde 1900 la "aldea perdida" añorada por Palacio Valdés.

En realidad, sólo Oviedo y Gijón tenían una definida categoría urbana. La primera, por haber sumado a sus funciones terciarias tradicionales —Universidad, Audiencia, Curia, Gobierno Político— un establecimiento fabril importante, la fábrica de armas portátiles de La Vega, y una actividad comercial y financiera crecientes, paralela al desarrollo progresivo de las

ONIS "CAMPO DE LA FERIA", 1914. 10 x 15 cm.

infraestructuras de comunicaciones terrestres focalizadas hacia la capital. Y la segunda, por haberse beneficiado de su condición portuaria próxima al yacimiento, que al haberle decantado como primer puerto de embarque del carbón regional, dio lugar a una temprana y diversificada industrialización, consumada al declinar el siglo XIX.

Entre las villas, segundo y último escalón de la red urbana regional, destacan en 1900, por su población y por la complejidad de su plano, la generalidad de las villas costeras, que por disponer de puerto cuando el vapor todavía no había desplazado a la vela, tenían un mayor radio de atracción que las interiores, penalizadas por la precariedad de las vías de comunicación terrestre, salvo las emplazadas sobre el eje meridiano de la carretera de Castilla.

El primer cuarto de nuestro siglo, cuando la minería del carbón conoció la fase expansiva de los años de la primera guerra europea con el consiguiente efecto de arrastre sobre otras actividades económicas, fue también un periodo de auge de las comunicaciones terrestres en el sentido de los paralelos. Se mejoran los firmes y los trazados de la carretera de la costa y del surco prelitoral, se continúa el ferrocarril de vía estrecha hasta Llanes, se prolonga el de Langreo hasta Pola de Laviana, se traza el Vasco Asturiano entre San Esteban y Collanzo, y se construyen varias líneas comarcales de tranvías de vapor: la de Arriendas-Covadonga en 1908, Moreda-Cabañaquinta en 1916 y Laviana-Rioseco en 1921. Se sientan, pues, los fundamentos de una integración creciente del mercado



# Modesto Montoto

(L'Infiestu, 1875-Oviedo, 1950)



MONTOTO. VILLAMAYOR: ENTRADA.



VILLAMAYOR: LA ENTRADA AL PUEBLO. 13 x 18 cm.

CASA DE CORREDOR. 10 x 15 cm.

regional en torno a los núcleos urbanos, a los más importante en primer término, Oviedo y Gijón; pero también en torno a las villas, que van ganando un creciente radio de influencia sobre sus respectivos entornos rurales, por su capacidad de abastecimiento y de una gama creciente de servicios y productos de uso y consumo, y por las posibilidades reales que brindan para transformar o comercializar los excedentes del campo. Lo que acaba por acelerar el tránsito a un terrazgo ganadero, o la aparición de sistemas de cultivos encaminados a la agroindustria, como el efímero terrazgo dedicado a la remolacha azucarera de las décadas iniciales de siglo.

Este cuadro de transformaciones graduales, más otras realidades seculares de la región, como la "inamovilidad" del espacio rural o las huellas de la emigración ultramarina sobre el territorio, son las recogidas por la cámara de Modesto Montoto en el periodo de referencia para un conjunto de villas y enclaves rurales emplazados, salvo Cudillero, en la mitad oriental de la región.

Secuencias en blanco y negro que permiten atisbar los rasgos de arcaísmo de una Asturias que, poco a poco, se va haciendo cada vez más moderna.

En la costa oriental, Montoto nos presenta los paisajes urbanos de las villas más evolucionadas, los correspondientes a Ribadesella y Villaviciosa, que ponen de manifiesto su mayor tradición como centros comarcales por ser puertos de mar, y del papel urbanizador de las modernas infraestructuras de comunicaciones. Así, en Ribadesella, el soberbio puente metálico de J. Eugenio de Ribera aparece como el cordón umbilical que alimenta la urbanización del arenal de Santa Marina, en la orilla opuesta de la ría. El kiosko de la música de la plaza de España, en el "ensanche" de la villa, nada tiene que envidiar al de cualquier capital de provincia; y el caserío de reminiscencias clasicistas, con miradores, que bordean el muelle puede ser el de cualquier ciudad cántabrica. Hasta el atuendo de los paseantes refleja su naturaleza urbana.

En Villaviciosa, la calle del Sol, con barbería, hojalatería, mercería y oficina de telégrafos en un corto recorrido, es prueba de la densidad de actividades terciarias que ofrece a sus usuarios. La imagen de la Azucarera, magnífico ejemplo de la arquitectura industrial de la época, a orillas de la ría, es una demostración del papel innovador del terrazgo tradicional desempeñado por la actividad industrial de la villa; como también lo es, en otro campo, el de otra fábrica cuya firma llegará a nuestros días, la de la fábrica de sidra "El Gaitero".

En el puerto de Llanes, las vaporas acostadas en el lecho de arena de la dársena indican la modernización de la flota pesquera de las villas, que ya no está nutrida sólo por pequeñas lanchas de bajura movidas a remo. En Pendueles, adonde ha llegado el ferrocarril, el caserío rural tradicional de mampostería aparece dominado por un imponente edificio indiano que incorpora a sus trazas un nuevo material, el hierro fundido, en amplios frentes acristalados de los cuerpos central y laterales.

Por el contrario, en el surco prelitoral, las villas enhebradas por la carretera, algunas de ellas como Infiesto o Les Arriendes coetáneas a su construcción a mediados del siglo XIX, aparecen, en las fotografías de Montoto, como núcleos más ruralizados: en su caserío en el piso de tierra de sus calles, en la ausencia de detalles ornamentales en la vía pública, y hasta en el tocado y calzado de su paisanaje, de negro de los pies a la cabeza y embutido en madreñas.

Así, en la Pola de Siero, su calle principal, asoportada, es el escenario de actividades y celebraciones que atraen a la po-

blación rural de los contornos: el mercado semanal con sus tiendas de aire, o las procesiones, demostración de la persistente influencia de la Iglesia en estos microcosmos urbanos. Pero también los signos del progreso son aparentes: el magnífico edificio modernista de la cooperativa agrícola de Infiesto, o la vía del ferrocarril discurriendo frente a las consistoriales de Cangas de Onís. En Soto de Cangas, los carros de bueyes junto a la vía del tranvía de vapor a Covadonga simbolizan la dualidad arcaísmo-progreso, tan viva entonces en la región; y en el Real Sitio, la basílica preside con su imagen la playa de las vías, la estación y el cocherón del tranvía en el paraje de Repelao.

Los pueblos fotografiados por Montoto, como Benia, Mesas de Con o Carreña de Cabrales, muestran todavía la belleza de los núcleos rurales tradicionales sin las alteraciones arquitectónicas, de volúmenes y estilos, que hoy los afean. Quinta-

na con sus hórreos enhebradas por un viario irregular, sólidas casas de piedra de cuyos corredores penden riestras de maíz o ropa tendida. En los pueblos de montaña, el caserío, con los tejados reforzados frente a las inclemencias del tiempo, perfilado contra la piedra caliar. También nos sugiere Montoto, en imágenes como la de la feria de Onís, la creciente dedicación ganadera del terrazgo.

Y en todas partes, la huella del indiano: en las escuelas de Libardón; en una capilla de Piloña, con su donante, el conde de Laviana, inmortalizado por la retina del fotógrafo en compañía del clero parroquial, en la ya citada cooperativa de Infiesto, o en las posesiones de recreo que introducen, en pleno medio rural, los nuevos estilos arquitectónicos urbanos.

Ramón Alvargonzález Rodríguez

POLA DE LLAVIANA: ESTACION DE FERROCARRIL, hacia 1914. 10 x 15 cm.



MONTOTO. 3. LAVIANA: ESTACION DEL FERRO-CARRIL